EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

GUERRA EUROPEA

ALEGORÍA-CÓMICO POLÍTICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

DON ANGEL MARÍA SEGOVIA

MÚSICA DEL MAESTRO

DON GREGORIO MATEOS



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1892

2

GUERRA EUROPEA

GUERRA EUROPEA

ALEGORÍA CÓMICO-POLÍTICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

DON ANGEL MARÍA SEGOVIA

MÚSICA DEL MAESTRO

DON GREGORIO MATEOS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO la noche del 6 de Agosto de 1892



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

A D. Rafael María Liern

Mi querido amigo y maestro: A tu inteligente dirección se debe gran parte del éxito de esta obra.

Permíteme, pues, que te la dedique como recuerdo de mi agradecimiento y verdadero cariño.

Angel

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
España	Sra. D.ª	Antonia García.
Cuba	Srta. D.ª	Consuelo Mesejo.
El Principado Catalán		Consuelo Badillo.
Alsacia		Valentina Mantilla.
Lorena		Adelina Quero.
El Valle de Pas		Isabel Mantilla.
Aragón		María Díez.
Valencia		Elena Quero.
Galicia		Servanda Capablo.
Andalucía		Florinda Bustos.
La Alcarria		Concepción Banovio.
Vizcaya		Enriqueta Blanc.
Manolo	Sr. D.	Julio Ruiz.
Jhon Wekington		José Mesejo.
Alejandro		Francisco Iglesias.
Gorchacoff		José Portes.
Canguel		Antonio Povedano.
Battistini		Antonio González.

Provincias españolas, hulanos, franceses, rusos, grumetes, ingleses, cantineras alemanas, tipos italianos, napolitanas, etc., etc.

La acción en nuestros días

ACTO ÚNICO

CUADRO PIRMERO

GIBRALTAR

Campo á todo foro. A derecha é izquierda diversas tiendas de campaña con las banderas nacionales de cada una, que se pierden por ambos lados en el horizonte. En el centro del foro un telón de nubes que á su tiempo se levanta para mostrar al público los cuádros que de tiempo en tiempo se indican. A la izquierda primer término la tienda alemana con una mesita, donde se ven mapas y compases. En segundo Italia, tercero Rusia. A la derecha primer término la de Francia, segundo España y tercero Inglaterra

ESCENA PRIMERA

Aparecen dos cornetas en las tiendas menos en la española; tocan al alzarse el telón y salen por diversos lados, dirigiéndose cada grupo á su tienda, ALEJANDRO con hulanos, GORCHACOFF con rusos, MONSIEUR CANGUEL con coraceros niños, WEKINGTHON con grumetes mujeres, BATTISTINI con napolitanas

Música

En dulce simulacro
venimos á probar,
quién es el que aquí debe
hacerse respetar.
No viene en son de guerra

aquí cada nación,
sino á mostrar sus fuerzas,
su gracia y esplendor.

—

GORCH. Buenos días, Koski Hulani.
ALEJ. Buenos días, Gorchacoff.
(Tengo al elefante ruso
muchas ganas, vive Dios.)
CANG. Choca, choca, Battistini.
BATT. Choca, sí, Monsiur Canguel.
¡El hulano cómo mira!
CANG. (¡Cuándo vengarme podré!)

—

ALEJ. La paz y la armonía
reina aquí.
GORCH. Vivimos en el trato
más feliz.
LOS CUATRO } Pues chóquense las manos
de todo corazón,
la Francia y la Alemania,
Italia y Gorchacoff.

—

CORO Pues chóquense etc., etc.
(Se dan la manos todos.)
(Se oye un clarín dentro y la marcha real española.)
TODOS ¡España! ¡Viva España!
Ya viene el claro sol.
¡La sal de Andalucía,
que viva lo español!
(Todos abren paso y entran en alegre marcha España, Cuba, Manolo y trás ellos las provincias españolas.)
ESP.
CUBA
MAN.
PROV. } Aquí viene la gracia
del mundo entero,
el valor y la honra
con el salero.
Viva mi tierra,
pero viva en la broma,
muera la guerra.
ESP. Yo soy la noble España
y estas mis hijas,
desde Cádiz á Béjar

León y Galicia,
pero á mi lado
traigo á mi hermosa Cuba
siempre del brazo.

—

Vedla qué hermosa,
ved qué gentil,
dulce como el azúcar
que ella tiene en sí.

—

GORCH. (A España.)
Me gustas mucho, España.
JHON (Id.) Y á mí gostar también.
ALEJ. (Id.) Yo quiero hacerte amiga.
CANG. / BATT. } España nuestra es.

—

ESP. Aunque soy una hembra
muy chiquitita,
todos quieren hacerme
su dulce amiga.
Muy bien está,
mas yo quiero quedarme
en libertad.

—

CORO Dice España bien,
dice la verdad,
libre quiere ser
y vivir en paz.
TODOS Quiere ser feliz
con nuestra amistad,
quiere libre ser
y vivir en paz.
PROV. ¡Viva la valiente España!
¡Y olé!
¡Viva mil años en paz!
PROV. Y CORO { Viva la que es nuestra { madre / amiga
¡Y olé!
Viva, viva, viva ya.
Que viva siempre en paz.

ESCENA II

ESPAÑA, CUBA, MANOLO, ALEJANDRO, GORCHACOFF, CANGUEL, WEKINGTHON, BATTISTINI. Todós se quedan mirando á España con cariñoso anhelo

Hablado

ALEJ. Koski Hulani soy, España;
el que hace morder el hierro,
el que se tragó á la Francia
y se la está digeriendo.
A la Alsacia y la Lorena
tengo aquí dentro del cuerpo,
y me la tragaré toda
si un día me pongo serio.
Ya ves, ¡oh, preciosa España!
lo que valgo y lo que peso;
yo vendré por tu amistad,
España, porque te quiero.
(Vase izquierda con los hulanos.)

ESCENA III

DICHOS menos ALEJANDRO

CANG. Vecina mía, yo soy
Monsieur Canguel, ó Canguelo,
como dicen en tu tierra
á todo el que tiene miedo.
Yo soy el republicano
que anda con el Papa en pleitos,
mas republicano al fin,
y amante de tu salero.
MAN. Madre España, ya me canso
de oir tantos galanteos;
dame tu permiso y quito
estos estorbos del medio.
(Echándose mano á la faja.)
ESP. Manolo, cállate tú.
CANG. ¿Quién eres tú?

MAN. Yo, un chispero
del barrio de Maravillas,
que todavía me acuerdo
de Monteleón, del Parque,
¿estás, franchute? Y de aquellos
héroes del dos de Mayo
tengo la sangre y el genio;
de Zaragoza y Gerona
conservo vivo el recuerdo,
y ni con gorro me encartas,
ni con corona te temo.

CUBA ¡Bendita sea tu sangre,
hermano mío! (Abrazando á Manolo.)

MAN. ¡Salero!

ESP. ¡Niños, calma! Vuestra madre
está aquí; guardad respeto.

CANG. Mucho entusiasmarse Cuba
con el joven madrileño.

ESP. Se quieren mucho, Canguel;
son hermanos verdaderos.

CANG. Yo deseo hablar contigo
por ver si nos entendemos.

ESP. ¡Adiós, y hasta luego!

CANG. ¡Adiós!
(Vase con los suyos.)

MAN. ¡Anda con Dios, embustero!

ESCENA IV

DICHOS menos CANGUEL

GORCH. Yo, Gorchacoff, el que absorbe
todo el poder de la tierra;
el elefante que está
frente á frente á la ballena;
el que entre hielo se cría
y entre las nieves pelea,
mira con envidia el sol
que en tu faz se enseñorea,
y pretende ser tu amigo
en la paz como en la guerra.
(Vase con los suyos.)

MAN. Hombre, este tío es simpático,

siquiera por su franqueza.

ESP. Calla, Manolo. (Con dulzura.)

MAN. Si callo,
estallo como arpa vieja.
Déjame hablar, madre España;
dá libertad á mi lengua.
¿Sí, rica? (Queriendo besarla.)

ESP. Bien, hombre, habla;
mas ten algo de pãciencia.

MAN. ¡Viva mi hermanita Cuba! (Abrazándola.)

ESP. ¡Niños, no tanta franqueza!

ESCENA V

DICHOS menos GORCHACOFF

BATT. ¡Oh, bello abraso! ¡oh, qué bella!
¡oh, fraternalo embeleso!
¡Mío core, tuto ansía
vostro amore! ¡Oh, Manoletto!
¡Oh! ¡ah!

MAN. ¡Eh! ¿A que nos canta
un *andante* este *fratello?*
(Cantando en falsete un trozo de ópera.)

BATT. ¡Oh, bravo! ¡Molto!
(Aplaudiendo y queriendo abrazarle.)

MAN. (Huyendo del abrazo.) ¡Zapatti!
¡Eh, chucho, que soy *hombrello!*
y con tus napolitanas
yo no tengo parentesco.

BATT. Bella España, quiero hablar
contigo *molto* y *estenso.*

ESP. Te escucharé de buen grado.

BATT. ¡Addío, oh, bella! (Vase con las napolitanas.)

ESP. Hasta luego.
(Quedan todos contemplando al italiano, y de repente los asusta con un salto Wekington.)

ESCENA VI

DICHOS, menos BATTISTINI

JHON ¡Pum!
TODOS (Sorprendidos.)
¿Eh? ¡Qué!
JHON Aquí estar mí.
Mí ser ingles Wekingthon,
mí adorar vostro Jerez,
mí admirar tu hermoso sol,
mí tener también salerra.
ESP.
CUBA } ¿A ver?...
JHON (Llamando.) ¡Kuik! ¡Kuik!
CORO ¡Wekingthon!
(Quedan todos formados en fila, los soldados detrás y los grumentes delante.)

Música

JHON Mí tener dinero,
grande capital,
mí ser la ballena
que se traga el mar.
Mí tener á España
mocho, mocho amor,
comer sus naranjas
y beber Chinchón.
Charramacatín,
charramacatón,
¡qué viva el Querez
qué viva el Chinchón!
(El Coro repite y bailan.)
JHON El tabaco vosotros fumarlo,
nosotros mascarlo,
mordiéndolo así...
ñau, ñau, ñau.
(Acción de morder un puro.)
La naranja con agua y corteza
se muerde la pieza
chupándose así...

chís, chís, chís, chís.
(Sonido de chupar.)
El peleón venir después,
y á la cabeza subir piés,
y uno caer, y uno rodar,
pero ¡qué rico despertar!
¡Oh, buen Querez!
¡Oh, buen Chinchón!
¡Viva de España
el peleón!
Venga beber,
venga tragar,
y por el suelo
hasta rodar. (Bailan.)

(Durante este baile Koŝki Hulani entra sólo en su tienda y observa la escena con interés.—Vase el Coro de grumetes.)

Hablado

MAN. ¡Olé, barbianes, muy bien!
ESP. Wekingthon, veo contenta
la profunda simpatía
que sientes hacia mi tierra.
Esto hace que vea en tí
un hermano á quien de veras
estimo y aprecio mucho.
JHON Mí querer tu mano estrecha
de aliada hermana.
ESP. No; eso
Wekingthon, no lo pretendas.
JHON Mí oro poder salvarte
de tus trampas, que ser buenas.
ESP. (Dudando.)
Eso sí.
JHON Con mis aduanas,
yo abrir para tí las puertas,
hacer rico tu comercio.
ESP. Sí... sí...
MAN. ¿Hablará de veras?...
JHON Venga tu mano bonita...
ESP. Pero...
ALEJ. (Saliendo de su tienda.)
¡España, ojo alerta!

No te rinda la lisonja
de la Alvión, avara y pérfida.
Recuerda que en Gibraltar
el pendón traidor ondea;
mira ese cuadro, contémplale
y vuelve en tí.

(Alzase el telón de nubes y aparece Gibraltar con la bandera inglesa y la matrona España llorando en frente.)

ESP. (Al ver el cuadro se conmueve y se cubre los ojos con un pañuelo.)

¡Oh, Dios!

MAN. (Dando un salto hacia el cuadro y sacando la navaja.)

¡Fuera!

¡Viva España!

(Wekingthon con los suyos desaparece.)

CUBA (Abrazándola.) ¡Madre mía!

MAN. ¡Esa fortaleza es nuestra!

(Alejandro se retira satisfecho de su habilidad.)

ESP. ¡Cielos!... ¡Quita de mi vista
ese cuadro que me aterra!

(Cae el telón de foro y desaparece el cuadro de Gibraltar.—Pausa.)

CUADRO SEGUNDO

EL QUIRINAL Y EL VATICANO

ESCENA VII

ESPAÑA, CUBA y MANOLO

ESP. ¡Animo, alzad, hijos míos,
con orgullo la cabeza,
que el Peñón de Gibraltar
no se ganó en noble guerra.
Fué un robo cobarde y vil
que sólo á Inglaterra afrenta.

(Ruido dentro.)

CUBA ¿Qué es eso?

MAN. Italia que viene
con muestrarios de su guerra.

ESP. Retirémonos de aquí
y ocupemos nuestra tienda.
(Vase con Cuba, Manolo y Provincias españolas.)

ESCENA VIII

BATTISTINI con siete ú ocho tipos italianos; uno de ellos trae un mono, otro una lira, y otro, organillo, arpa, violín, etc. (1)

Música

Somos unos *pelagatis*
italianinis,
cui parlando sotto voce
muy *cobardinis.*
(Poniendo la mano para hablar bajito.)
Y asustamos á la Europa
con los buques que tenemos,
y aunque chillo,
la jindama anda por dentro;
chito, silensio, (Canguel se levanta y mira.)
que mira la Francia,
chito, silensio,
que vuelve á mirar.
(Mirando la tienda de Alejandro.)
¡Que viva la Alemania!
con Austria y Portugal,
abajo el Vaticano
y viva el Quirinal.

BATT. Cese ya nuestra alarma
y esperad la ocasión,
mientras tanto bailemos
de la música al son.

---

(1) Para dar importancia á este Coro, que es precioso y de gran efecto, recomienda el autor de este libro á los actores que queden libres en este reparto, que imiten la conducta de los Sres. Santéis, Campos, Portes y Carreras, que han tomado parte en este número de música, con gran beneplácito del público y agradecimiento de los autores.

Tipití, tipitón.
Tipitipitipitipilipitón.

CORO Echanos una coplita,
venga pronto la canción.

—

BATT. Cantando mísero
con voz temblona,
voy por el mundo
con esta mona.

TODOS Por cuatro macarrones
y un trago de *cognac*,
vendo la *mía fanchula*
y aunque sea á mi papá.

BATT. Sí, signor,
tengo voz de tenor.

CORO Chachipé.
Buenas noches tenga usté.

(Vanse bailando.)

ESCENA IX

ESPAÑA, CUBA, MANOLO y BATTISTINI

Hablado

MAN. Pero, gacholi del arpa,
¿qué procesión era esa?

BATT. Mí ser Battistini y tengo
lo mismo per mar que in terra,
molto di arte, molta gracia,
molto genio y molta fuersa,
y una escuadra molto hermosa,
molto forte y molto bella.

MAN. Y molto italiana y molto
remoltísima embustera.

BATT. Mia forsa á la tuya unida
hará temblar tutta terra.

ESP. Pobre Italia, cuida mucho
los asuntos de tu tierra,
y en vez de buscar alianzas
echándola de *tremendas*,
pon paz en tu propia casa

y música á esa trajedia.
(Se alza el telón de nubes y aparece el cuadro.—A la izquierda, y junto al Quirinal, liberales apuntando al Vaticado y junto á él clérigos apuntando al Quirinal.)
¡Quirinal y Vaticano!
¡Cesad en vuestra contienda!

MAN. (Mirando al cuadro.)
¡Fuego! Ahí me las den todas.
(Se oye ruido de cornetas dentro y compases de un himno alemán. Cae el telón de foro.)

CANG. (Asomándose á su tienda todo asustado.)
¡Mon Dieu! ¡Si vendrán en guerra!

CUADRO TERGERO

LAS CAROLINAS

ESCENA X

DICHOS y ALEJANDRO

ALEJ. Aquí me tienes ¡oh! España,
como amigo verdadero;
aquí mis hulanos vienen
para ejercer, en tu obsequio,
un simulacro que agrade
á tus instintos guerreros.

ESP. Bien, Alejandro, y después
como pago y justo premio
al cariño que me muestras,
y que por mi fé agradezco,
yo te obsequiaré con un
alegre hermoso concierto.

MAN. (¡Y quedamos en paz todos
y si te ví no me acuerdo!)

ESCENA XI

DICHOS y CORO de hulanos con lanzas y Cantineras alemanas

Música

ULANOS — A la guerra corramos valientes
á vencer y otra vez á París,
las francesas nos dan sus amores
y nos brindan alegre festín.
Caigan ellos al golpe de lanza
y de alfombra nos sirvan al par,
y ellas caigan al ruido del beso
que en sus labios habremos de dar.

CATINERAS — A luchar los valientes sin tregua,
y después de vencer á gozar,
que entre el humo de fiera batalla
{nuestros / vuestros} vasos, aliento {nos / os} darán.

(Todos repiten. A luchar, etc. Mientras dicen los siguientes versos se hará un trémolo en la orquesta.)

TODOS — (Menos Canguel, que se sonrie con ironía.)
¡Bravo! ¡Bravo.

ALEJ. — (A España.) ¡Venga ahora
tu prometido concierto!

ESP. — Allá vá. Cuba, hija mía,
ya que esto ha erizado el pelo
y amargado algunas almas
con pavorosos recuerdos,
derrama tu dulce almíbar
y la sal de tu gracejo.

MAN. — ¡Olé, mi niña bonita!
¡Viva este cacho de cielo!

CUBA — Allá vá una guajirita
dulce como un caramelo.

Música

CUBA — Guajirita de mi vida
¡ay!
por Dios te pido
una mirada de amor,
no me la niegues, guajira,
¡ay!

no me la niegues
que te la pido por Dios.
La guajira desdeñosa,
ni atendía, ni escuchaba,
y otras veces se burlaba
del guajiro y de su amor;
y él suspirando decía:
¡ay, guajira!
¡ay, guajira!
que va á matarme el dolor.

—

Quebrantárase una peña
¡ay!
con los suspiros
de tan rendido amador,
y la guajira ablandóse
¡ay!
y del guajiro
quiso aliviar el dolor.
Columpiados de la hamaca
por el suave balanceo,
satisfecho su deseo,
el guajiro al fin halló.
Pero la dicha fué breve...
que el guajiro
á la hermosa abandonó.
Malhaya, dice de entonces
la desdichada guajira,
malhaya la que suspira
porque en suspiros creyó.

—

Ya no canto
más penas ajenas;
que ponen las penas
triste el corazón,
y bailemos si tú quieres
la guaracha sandunguera,
que á cualquiera
cautiva y seduce
y anima y altera
é inspira pasión,
y hasta un santo de madera
trastornará la razón. (Baile.)

CORO Menea guajira (ó Cubita.)
tu cuerpo de gloria,
para eso es la gracia
que el cielo te dió.
Darrámala pronto,
derrámala toda,
que por recogerla
estoy aquí yo.

—

¡Ay! Guajira,
no enseñes
la punta del pié
que me dá, que me dá
lo que yo bien me sé.

(Cuba corre con Manolo á la tienda. El **Coro desaparece** por todos lados.)

ESCENA XII

ALEJANDRO, GORCHACOFF y CANGUEL

Hablado

ALEJ. (¡Tiene á la verdad España
un irresistible encanto!)
(Se sienta á la mesa de su tienda.)

GORCH. (Si Francia no la conquista,
lo que es yo el oso no le hago.)
(Vase á su tienda.)

CANG. Estudiando mi terreno,
está en su tienda el hulano.
¡Cuándo! ¡Cuándo podrá ser!
¡Esperemos arma al brazo!)
(Se sienta en su tienda frente á Alejandro.)

ESCENA XIII

ALEJANDRO y CANGUEL en la situación dicha. CUBA y MANOLO salen de la tienda española

MAN. ¡Ven, hermana de mis ojos,
platanito de mis sueños,
dulce como la guanábana

que cría tu lindo suelo!
¡Palmera gentil!...

CUBA ¡Ya basta,
hermanito madrileño;
llámame, cesto de frutas
ó monte de árboles lleno!
¡Así acabarás más pronto!

MAN. ¡Verdad, Cuba, fuí un zopenco!
¿Quién me mete á hablar á mí
de las cosas que no entiendo?

CUBA ¡Já, já, já! ¿No sabes tú
lo que es guarapo?

MAN. ¡Sí, eso
sí lo sé!

CUBA ¿Qué es?

MAN. Un... un árbol,
muy grande, muy corpulento.

CUBA ¡Já, já, já! ¿Y el mamoncillo?

MAN. ¿Mamones aquí? ¡Por cientos!

CUBA Pues, si no sabes lo que es,
ni lo que da el cocotero,
ni probastes el mamey,
ni el marañón suave y tierno,
ni aquella rica guanábana
criolla, que nos da fresco;
ni conoces el zapote...

MAN. (¡Zapato! ¿Qué será eso?)
¿Zapote, has dicho?

CUBA Sí tal;
el zapote es dulce y bueno;
¿y el anón, la chirimoya?
Y el mango...

MAN. ¿Mangos?... ¡Ah, de esos
tenemos aquí muchísimos!
¡Mangos los hay aquí, buenos!
¡El que tiene la sartén
de Cánovas, por ejemplo!

CUBA ¿Pero ese mango se come?

MAN. No; más se come... con ellos;
el que la sartén agarra
por el mango... *¡volaverun!*
pondrá á dieta á todo el mundo,
pero él... él se atraca al pelo.

CUBA ¡Así quiero yo que hables,
como se estila en tu pueblo.

MAN. ¿Sí? ¡Ole, mi dulce niña! (Abrazándola.)
CUBA ¡Zape!... ¡Gato madrileño!
(Esquivando el abrazo con dulzura.)
ALEJ. (Que se había quedado dormido en su tienda, se incorpora de repente dando un grito y apuntando con un rewolver á Canguel.)
¡Oh, alerta! ¡Muere!
CANG. ¡Eh!
(Haciendo ademán de que se detenga.)
CUBA ¿Qué es eso?
MAN. No; nada temas.
Son... la Francia y la Alemania,
que viven en sorda guerra;
pero guardando cumplidos
con sonrisas y etiquetas.
CANG. (A Alejandro.)
¿Qué os pasó, vecino amable?
ALEJ. ¡Oh! Nada, fué una sorpresa
del sueño.
CANG. ¡Ah! ¡Estimando! (Se dan la mano.)
ALEJ. Se os estima.
MAN. (A Cuba.) ¿Eh? Esa es buena.
Y están esperando el día
de romperse la cabeza.
CANG. ¡Oh! ¡Aquí la noble España!
¿Qué os parece esta tienda? (La de Alejandro.)
MAN. A mí, bien.
CUBA Y á mí lo mismo.
CANG. No es un modelo de ciencia,
pero tampoco de lujo,
ni de elegancia.
ALEJ. (Con intención.) ¿Y... de fuerza?
CANG. ¡Ah!
MAN. Ya se están obsequiando.
CUBA Yá veo las indirectas.
CANG. Vuestra Alemania es muy fuerte,
sobre todo en la cerveza.
¡Oh! ¡La cerveza alemana!
ALEJ. Puedo obsequiaros con ella.
¿Queréis?...
MAN. ¿Yo?... No gasto de eso.
CUBA Yo, Jerez ó Valdepeñas.
CANG. Puesto que sois tan amable
y obsequíais en vuestra tienda...

MAN. ¡Zape!
CANG. Dadme á mí una *chica*
alemana. (Con mucha intención.)
MAN. Y regordeta.
ALEJ. ¿Una no más? Eso es poco.
Aquí tengo dos muy frescas.
CANG. ¿Dos?...
CUBA ¿Qué será ello?
ALEJ. Vayan.
(Saca de su tienda á la Alsacia y la Lorena. Deben ser dos actrices que ensayen bien esta escena, para que no resulte ridícula.)
CANG. ¡Oh! (Demostrando emoción prufunda.)
ALEJ. (Riendo.) ¡La Alsacia y la Lorena!
CANG. ¡Hijas! (Queriendo ir á abrazarlas.)
ALEJ. (Deteniéndole.) ¡Eh!
ALS. ¡La madre patria!
ALEJ. Jamás.
ALS. Si, somos francesas.
LOR. ¡Ay, Francia, ven por nosotras!
ALEJ. Adentro.
CANG. (¡Venganza presta!)
ALS. De comer pan extranjero
me enrojece la vergüenza.
Tu esclavitud me deshonra,
déjame que libre sea. (Dirigiéndose á Canguel.)
¡Rompe, tierra en que nací,
mis vergonzosas cadenas!
LOR. Aunque pasaran cien siglos,
no circulará en mis venas,
lo juro por mi honradez,
más sangre que la francesa.
ALEJ. Adentro, sin replicar,
(Las empuja y mete dentro de la tienda.)
ó amordazo vuestra lengua.
MAN. ¡Vaya una sangre de horchata!
CUBA ¡Me ha conmovido esta escena!
MAN. Que hablen nuestras Carolinas.
Apenas las vimos presas,
cuando el pueblo en masa, unida
la levita á la chaqueta,
se alzó imponente, soberbio,
mirando al águila negra,
como león bravo y fuerte
que sacude la melena.

CUBA ¡Mucho que sí!

MAN. (Transición.) ¡Aquí en España...
la verdá, hay *mucho boceras*,
y en política menuda
mucho timo y poca ciencia;
pero en tocando á la patria,
en tratando de ofenderla...
¡vamos hombre! en fin, me callo,
que no quiero hacer tragedias.

CANG. Tus Carolinas, ¡oh, España!
tuvieron más suerte que esas
desdichadas hijas mías;
¡pobres Alsacia y Lorena!

MAN. ¡Qué suerte, ni qué ocho cuartos!
¡Lo que tuvieron aquellas
fué mejor madre! (Con energía.)

ALEJ. ¡Es muy cierto!

MAN. (Dándole la mano.)
Choca, alemán, ¿lo confiesas?
Vamos, no tengas envidia.
Musiú Canguel, venga esa
mano; al fin eres vecino
y vives conmigo en buenas
relaciones.

ALEJ. Sí, por cierto.
Y la más hermosa prueba,
bien reciente está y presente;
las tarifas aduaneras.

MAN. (Que tiene asida la mano de Canguel, la suelta pronto, con coraje.)
¡Es verdad! ¡No me acordaba!
Y yo que... ¡maldita sea!...
Anda tú, franchute, ¡rabia!
¡Vengan esos cinco! (A Alejandro.)

ALEJ. ¡Vengan!

(Se abrazan.)

CANG. ¡Oh! ¡España, tú tienes más
entusiasmo que cabeza!
¡Dá los brazos al hulano,
ayúdale en su soberbia!
Pero goza en ese cuadro
que á tu vista se presenta!
(Alzase el telón y aparece el cuadro de las Carolinas; un marino español, ayudado de un baturro, que re-

presenta al pueblo, arrebatan dos niñas á Alemania, que, á su vez, está representada por dos hulanos.)

MAN. ¡Las Carolinas!
ALEJ. (¡Oh, diablo!)
MAN. ¡Sépase quién es Calleja!
¡Viva España! ¡Anda con ellos!
CUBA Ese cuadro es gloria nuestra. (Cae el telón.)
ALEJ. ¡Abajo la Francia!
CANG. ¡Viva
la República francesa!
MAN. ¡Adiós, ya se armó la gorda!
CANG. ¡Viva Rusia!
GORCH. (Entrando.) ¡Arda la guerra!
MAN. Cuba, veamos los toros
fumando y entre barreras.
(Se coloca en su tienda.)
BATT. ¡Viva la Alemania!
JHON ¡Viva
de los mares la ballena!

¡VIVA ESPAÑA!

Música

ALEMANES
Suene el clarín,
suene por fin
con gran furor.
¡Guerra al francés!
¡Guerra, porque es
vil y traidor!

FRANCESES
Tanto insultar,
tanto chillar
no tiene fin.
Grita el francés:
¡A Berlín! Pues...
pronto á Berlín.

INGLESES, RUSOS É ITALIANOS
Preparemos al punto
nuestras armas,
pues se inicia ya
la contienda que á Europa
en pedazos la convertirá.

ALEMANES
¡Guerra, guerra,
guerra proclamo!

FRANCESES ¡Muera, muera,
muera el hulano!
TODOS ¡Sí!
¡Guerra, guerra!
¡Sí!
¡Muera, muera!

ESCENA XIV

DICHOS, ESPAÑA, CUBA y MANOLO

Hablado

ESP. ¿Qué pasa?
MAN. ¿Qué ocurre aquí?
ALEJ. Pensé que Francia indiscreta
ofendía tu buen nombre,
que tanto Alemania aprecia,
y con mis hulanos vine
á defender tu belleza.
CANG. Y yo, pensando que ya
llegó la hora funesta,
para defenderte á tí
vine en son de franca guerra.
JHON Mí venir aquí,
porque dije yo:
ya llegó la hora
de beber Chinchón.
Si ofenderte á tí,
por tierra ó por mar,
yo traeré mi escuadra
hasta Fuencarral.
BATT. Yo vini con Alexandri,
con hulani poderosi;
ma ví á Gorchacoff tiribli,
y exclamati: ¡Caracoli!
GORCH. Yo soy el terrible imperio,
con la ley de la Siberia,
entre cuyos hielos muere
quien habla sin mi licencia.
Soy el despotismo fiero,
y mis leyes las cadenas;
pero en hablándome de
la República francesa,

pues los extremos se tocan,
Moscow toca con Marsella.

MAN. (A juzgar por esta alianza,
que es como el sol con tinieblas,
tocar... tocan el violón
las naciones europeas).

GORCH. Sólo me falta un pretexto
para que estalle la guerra;
dime, pues, España, hermosa
quién ofendió tu belleza.

ESP. Nadie, Gorchacoff; España,
tan noble como modesta,
respeta vuestros designios,
vé vuestras luchas internas,
y sobrado pequeñita
para echarla de plancheta,
sólo aspira á que ninguno
ose meterse con ella.

MAN. ¡Olé, por tu pico de oro!
¡Bendita sea mi tierra!

CUBA Vengan Estados *unidos.*
Madre, ¿qué más unión que ésta?
(Abrazándose á España con cariñoso entusiasmo.)

MAN. ¡Viva Cuba libre!... Libre
como Aragón y Valencia
y Galicia y Cataluña
y...

ESP. ¡Manolo, ata la lengua!
(Tapándole la boca con la mano.)

MAN. (¡Eso es lo malo que tiene
mi mamá, sangre torera!
¡Lo mismo te dá un abrazo
que te suelta una *chuleta!)*

GORCH. Consulta despacio, España,
y ve si te conviniera
unirte á Canguel y á mí...

BATT. Y á la Italia *tutta* bella.

ESP. Vengan aquí mis provincias
y veréis en lo que piensan.
(Suena un toque de clarín y á continuación una marcha. A su compás salen las provincias y forman frente á España.) (1)

---

(1) «El Principado» que sale en primer término, trae la bandera española que entrega á España.

Musica

CORO ¡Vivan!
las provincias españolas
¡y olé!
por su gloria y su valor
por su gracia y por su aquel.
¡Vivan!
los manolos y manolas
¡chipé!
que á Madrid dieron honor
y á la España prez.
En lucha igual
nunca á España la venció
ningún valiente,
ningún tirano.
Y desde Irún
hasta Jeréz,
siempre logro
por la tierra y por la mar
con rudo esfuerzo
su independencia
y su libertad.
Viva el país
de más valor
y de más sal
y de más sol.
Cuando Europa entera teme
más alegre vive
el pueblo español,
porque sabe que á su tierra
no vendrá á buscarle
ninguna nación.
Viva el país,
donde hay más sol.
Viva el feraz
suelo español.

Hablado

MAN. ¡Olé! ¡Vivan las provincias españolas!

TODOS (Aplaudiendo.) ¡Vivan! ¡Bravo!

AND. (Se adelanta y quitándose el calañé dice:)
¡Viva la zalerozízima
mare que Dioz noz ha dao!
TODOS ¡Viva!
ESP. Gracias, hijas mías.
Pues sabed que os he llamado
para que aquí, en alta voz,
con la franqueza que alabo
en todas, digáis al punto
vuestro pensamiento claro,
vuestras quejas y deseos,
según queráis explicarlos.
Hable Aragón.
ARAG. ¿Aragón?...
Aquí está tóo en una pieza,
sangre que arde, fortaleza,
buena fé, gran corazón.
Traidores en mí, jamás,
á terco no hay quien me aguante;
si se me pone delante
uno que es bruto, yo, más.
¡Y basta de discurrir;
mi madre es muy buena moza,
honra y paz quié Zaragoza!
No tengo más que dicir.
ESP. ¿Galicia?
GAL. Yo soy la hermana
de Astúrias, la de Pelayo,
como fuerte soy un rayo,
robusta, hermusota, sana.
Quiero en mis playas la pesca,
en el monte mis vaquiñas,
salud en mis rapaciñas,
la burona y leche fresca.
ESP. ¿Valencia?
VAL. Aquí, en zaragüelles
tenéis la hermosa Valencia.
Horchata, flores, arroz,
y me tienes tan contenta.
ESP. ¿Vizcaya?
VIZ, Vizcaya, pues,
pelotari ser de fama;
Fiesta-Alegre, Jai-Alai,
traviesas pues, boina blanca.

MAN. (Cualquiera pues, saber puede
á qué color pues ganancias.)
ESP. ¿El Valle de Pas?
PAS Mandome
porque la representara
toda Castilla la Vieja.
La viejuca está ocupada
en sus trigus, y me diju;
¡Oh! Pas, tú que las montañas
cun ese palu tan grandi
veloz comu ciervu saltas,
cun palu y cuévanu corre
á ver á la madre España.
Dí que Castilla está buena,
y muy contenta, á Dios gracias.
Conque cumplí, ¿quiére ahora
prubar la manteca blanca,
frescuca comu la nieve,
entre hojas verde esmeralda?
¿Quiere prubar mis quesucus?
ESP. Gracias, hija mía, gracias.
AND. ¿Falta alguna perzoniya?
ALC. Dende luego está la Alcarria.
¡Miel blanca, miel! Y ná más;
no me ocurre decir nada.
EL PRINC. (Da dos pasos al frente.)
MAN. ¡Olé, viva el principado
Catalán!
EL PRINC. (Con seriedad.) Bien, muchas grasias.
¿Ma quito la barretina,
ó está aquí bien colocada?
ESP. Todo cuanto tú posees,
es para orgullo de España.
Habla pues.
EL PRINC. Soy el trabajo,
el arte y la industria honrada.
Caso de guerra, mis hijos
saben vencer como en Africa,
cuando allá en los Castillejos
el pendón morisco ondeaba.
Aquel genio de la guerra,
Prim, los guió á la batalla,
y los Castillejos fueron
puestos á los piés de España.

Como poeta Ausias March
fué el cantor de mis vegadas.
Mis hijos saben tener
la pluma como la espada.
Hoy tengo paz y paz quiero;
con ella la industria avanza:
Id á Barcelona, ved
sus anchas calles y ramblas,
su puerto, donde Colón
se alza en poderosa estatua,
y admiraréis la más bella
de las ciudades de España.
(Todos aplauden al principado.)

MAN. ¡Olé, porque tié razón!
¡Vaya mi sombrero! (Tirándoselo á los piés.)

EL PRINC. (Recogiéndolo y dándoselo.) Gracias.

AND. Y aquí eztoy yo, ¿no é verda?
Pues yo soy la Andalusía:
caballos, toros, mujeres
y jaleo y manzanilla
es no más lo que yo quiero,
que la paz es mi alegría.
La paz, mientras no me falten,
que si me faltan... ¡por vida
de Jesús! que meto mano,
y dando mojás asina,
(Sacando una navaja y arremetiendo.)
me queo sola en er mundo.
¡Me tengo miedo á mí misma!

MAN. ¡Olé, viva tu persona!
(Dándola la mano de amigos,)
Te debo dos de Montilla.

ESP. Ya vé, pues, la mayor parte
de Europa, aquí reunida,
cómo piensa España entera.
Al fondo, en fotografía,
veréis el cuadro, ¡mirad!
(Se alza el telón del foro y aparece el cuadro. España con Cuba, y á su alrededor las islas Filipinas, representadas por niños que las caractericen.)
España, unida á su hija
Cuba, de Antillas la perla,
y en su derredor las islas
Filipinas.

GORCH. ¡Viva España,
la tierra de la alegría!

ESP. Y aprendedlo de una vez:
A nadie mi voz inquiete.
¡La paz, mientras se respete
mi bandera y su altivez!

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.